

# Florece Bosnia-Hercegovina:

## ecoturismo en los Balcanes

> Nick Redymen

El 25 de marzo de 2007 tuvo lugar la primera expedición comercial de Londres a Sarajevo desde el fin de la amarga guerra civil en Bosnia-Hercegovina, en 1995. Es la última ciudad europea en haber establecido una línea aérea directa con Gran Bretaña.



Mezquita en Mostar  
مسجد / موستار

**H**abía optimismo en el viaje de inauguración. En el avión estaba, entre otros, y vestido con su traje blanco, el veterano locutor de la BBC, Martin Bell, que, como se sabe, había cubierto los acontecimientos bélicos. De una generación menor, estaba el embajador británico, Mathew Rycroft, sentado un poco más atrás. Pero no se trataba de una fiesta de

notables: el miembro de equipaje Andrew estaba particularmente orgulloso por haber logrado participar en este primer viaje: "Hemos esperado mucho, y yo deseaba formar parte de la expedición".

El embajador británico, al llegar al aeropuerto de Sarajevo, dijo: "Bosnia-Hercegovina ofrece turismo de aventura en la montaña, turismo cultural y turismo ▶



La mezquita Pocitelj

مسجد بوشتيلي



Río Neretva (Mostar)

نهر نيريتفا / موستار



Stari Most (Mostar)

ستاري موست / موستار

religioso, y muchas otras posibilidades". Martin Bell está aquí para promocionar el turismo y tiene la intención de acompañar a un grupo de visitantes por varias partes del país muy pronto, durante este mismo año. Incluso Sarajevo confía enormemente en que el mercado europeo de vacaciones cortas represente un apoyo a su economía. Por mi parte, estoy aquí para hacer senderismo por una zona libre de bombas. ¡Cómo han cambiado las cosas!

Me fui a la ciudad en busca de Tim Clancy, de la asociación 'Visiones Verdes', un grupo local de protección del medio ambiente que organiza giras ecoturísticas. Es un joven antimilitarista estadounidense que vive en Sarajevo desde 1992. Durante la guerra trabajó en proyectos humanitarios en todas las regiones del país, incluyendo la coordinación de un proyecto médico en Mostar durante los momentos bélicos más duros.

Me encontré con Tim en 2004, en Lancaster House (Gran Bretaña), cuando Paddy Ashdown estaba preparando su campaña europea. Lord Ashdown, en tanto que alto representante de Naciones Unidas, estaba exponiendo la riqueza natural y cultural aún sin descubrir de Bosnia-Herzegovina a un auditorio de periodistas incrédulos. Me dijo Tim: "Vamos, Nick, ven a hacer alguna caminata con nosotros en algún momento oportuno". En efecto, Tim, ¡aquí estoy con las botas puestas!

Después de dos días gozando de las vistas de una Sarajevo renaciente, llego el ▶



Río Neretva (Mostar)

نهر نيريتفا / موستار

momento de subir a los montes ricos en ozono de Bosnia-Herzegovina. Me dijo Tim, para tranquilizarme: "Es verdad que hay muchas minas enterradas, pero también hay muchas regiones totalmente seguras, sin minas. Existen algunos campings ilegales de leñadores que ponen sus particulares señales de zonas minadas, pero allí donde hay la duda más mínima, seguro que no iremos".

Bosnia-Herzegovina está dominada por los Alpes Balcánicos, principalmente de piedra caliza, que cubren la mayor parte del país, cuya superficie es de 51 000 kilómetros cuadrados. De estas rudas alturas y por los ríos bajan aguas torrenciales en ingentes cantidades. Los ríos se transforman en cataratas o desaparecen por grutas misteriosas, para volver a aparecer algo más lejos, saliendo como una enorme espuma blanca.

En medio de todo esto, existe una riquísima biodiversidad, incluyendo a los osos pardos, los lobos, los jabalíes, más de 240 tipos de pájaros, más de 3 700 tipos de plantas, de las cuales unos cuantos cientos no se encuentran en ningún otro sitio. Una rara paradoja es que los campos de minas se transforman, por la fuerza de la situación, en refugio seguro para la vida salvaje y para los animales, que ignoran los avisos en forma de calaveras y huesos, mientras que los cazadores que no tienen ninguna intención de perder alguno de sus miembros, se alejan de estos campos para garantizar su seguridad. Por otra parte, y a pesar de la voracidad de los leñadores, aún quedan numerosos antiguos bosques vírgenes, siendo uno de los dos únicos lugares de Europa donde aún subsiste este tipo de bosques.

Saliendo de Sarajevo, nos encontramos con que la nieve caída recientemente le dio vida a la estación de esquí de Bjelasnica, pero también con la mala sorpresa de que varios poblados de montaña estaban incomunicados, incluido aquél al que nos dirigíamos. El plan B preveía ponerse los esquíes e ir a pie desde Umoljani, aldea habitada por musulmanes que han propiciado recientemente una iniciativa turística colectiva.

Nuestro autocar nos llevó por caminos tortuosos hasta un punto en el que



Cantantes tradicionales (Umoljani)  
مغنيات شعبيات / أمولجاني



Mirsada Sehic, guía turística (Umoljani)  
مرشدة سياحية / أمولجاني



Albergue en Umoljani

كوخ لإستراحة المشاة في أمولجاني

convergen tres montes, que son Bjelasnica, Treskavica y Visosica. Descansamos aquí y seguimos con paso lento por la nieve hasta una altura cercana. El espectáculo de los ríos cayendo en cascadas y haciendo girar molinos de agua hacía difícil imaginar que esta región fue escenario de una guerra durante la cual las fuerzas serbias sacaron a los presos musulmanes, destruyó sus aldeas

y aún cosas peores. Tim nos condujo a una extraña línea de piedras sobre la colina y, de pronto, me di cuenta de que estaba en un cementerio. Pero estos muertos hace siglos que fallecieron y sus placas conmemorativas grabadas (llamadas 'stecci') son una característica específica de los bosnio-hercegovinos. Hay miles de ellas en todo el país. ▶

Seguimos hacia Umoljani, donde encontramos un único minarete, testigo de la acción del hombre en un momento en que había desaparecido el sentido humanitario. La historia dice que este minarete se salvó de la destrucción porque el hijo del jefe serbio, unos años antes, se había curado milagrosamente gracias a la petición en su favor que hizo el imán de la aldea. Cualquiera que sea la verdad, el hecho es que es la única mezquita que quedó en pie en toda la región.

Nos pusimos los esquíes en la aldea y cogimos nuestros bastones. Me vi envuelto en una situación extraña para mí, pero logré controlarme y fui con los demás bajando laderas, deseando haber traído mucho chocolate. Vigilaba permanentemente las huellas de los que iban delante, que eran más jóvenes que yo y estaban en mejor forma física. La nieve estaba blanca, brillaba tan intensamente que cegaba, por lo que era necesario llevar gafas solares. Hacia los 1 600 metros de altura se me acabó el

chocolate y las demás provisiones. Llegamos a una aldea veraniega abandonada llamada Gradita y aproveché para descansar. Aquí las sencillas casas de madera están como pegadas a la ladera. Parecen bien protegidas, dado el viento que hace hoy y la nieve que cae. Cerca de este lugar, en la cima de una roca, el panorama se abre sobre el 'Studení Polje', que significa literalmente 'el campo frío', situado en la parte baja, y sobre el 'Studení Potok', o 'Río Frio', que discurre sinuoso como una serpiente por el valle. El espectáculo corta la respiración incluso estando uno metido en la nieve, y no puedo dejar de imaginar este lugar a principios de verano, con la presencia de los habitantes de Gradina y los pastizales, allá abajo, llenos de flores silvestres. Después de descansar y tomar fotografías, buscamos otro camino aún más empinado para bajar, cruzando los riachuelos formados por el deshielo, y que parecían respirar bajo la nieve. Finalmente nos quitamos los esquíes al llegar al autocar.

Uno de los habitantes de la localidad, llamado Emin Fatic, es el principal motor de la pequeña revolución turística de Umoljani. De pie ante su casucha de madera, nos invita a entrar. La casa tiene varias habitaciones, una de ellas tiene un horno de madera del que se ocupan tres o cuatro mujeres. Nos sentamos y nos presentó té de montaña con azúcar. Mediante la traducción de Tim, Emin nos explicó claramente sus ideas: "Pregunte a cualquier campesino de por aquí sobre el futuro de la región, le dirá que es el turismo. Yo vengo aquí cada fin de semana, y Europa vendrá a Bosnia. Ésta no es miembro de la Unión Europea, pero esperamos que llegue ese día". Las campesinas, en el momento oportuno, se pusieron a llenar las mesas con pastas y platos llamados 'burek', 'zeljanica' y cuscús, con verduras y leche fresca. Es el modelo de la mejor alimentación rural y, como dice Emin: "Casi todo de lo que comemos aquí se produce localmente". También aseguró Emin que: "Los ▶



Café en Bascarsija (casco antiguo)

مقهى في باشكارشيجا



Tim Clancy

تيم كلانسي

campesinos, al principio, estaban algo cohibidos, pero pronto se metieron de lleno en el turismo y los resultados que esperábamos obtener en tres años se hicieron realidad en tres meses". En este punto, y para ayudar a digerir lo que habíamos comido, cinco mujeres vestidas con su atuendo tradicional blanco y rojo, y que ayudaban en la mesa, se pusieron a entonar melodías populares. Y a pesar de que no comprendía las palabras, estaba seguro de que se trataba de tragedias y amores perdidos. Pronto volveremos a Sarajevo, pero de momento el calor de este día, la caminata, el paisaje y la buena comida se han apoderado totalmente de mi cuerpo.

A pesar de los numerosos ríos y cataratas de Bosnia, que se presentan como una seña de identidad del país, también el café es una de sus características. En la casucha de Emin Fatic, nos llega su fuerte y agradable olor. El café tiene un lugar preeminente en la cultura social local. El lema de la época de reconciliación después de la guerra fue "Venga a tomar café", y parecería oportuno extenderlo como invitación al resto del mundo. En fin, llegó la hora de levantarse, respirar el olor del café de Bosnia-Herzegovina, de caminar por la montaña, de admirar paisajes no visitados durante varias generaciones y de gozar de una hospitalidad que ya no existe en nuestras sofisticadas vidas. ■



Stecci, montes de Umoljani

سميتشي / جبال أمولجاني



Mujer vendiendo ropa de lana (Umoljani)

امرأة تبيع ملابس صوفية / أمولجاني

#### Informaciones de interés

- La mejor época para viajar a Bosnia-Herzegovina es entre los meses de mayo y octubre, excepto si lo que se busca es practicar el esquí.
- Los habitantes de la Unión Europea, Estados Unidos y Canadá no necesitan visado.
- El euro y el dólar USA son monedas de utilización fácil.
- Existen tres lenguas oficiales: la lengua bosnia, la croata y la serbia, que se parecen bastante.
- Se puede consultar el portal [www.bradtguides.com](http://www.bradtguides.com).